

D308

A4

V.1

C.1

9(44)



1080043828

37. 6. 1

9(44)

- A -



BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

HISTORIA
DE EUROPA,

DESDE

EL PRINCIPIO DE LA REVOLUCION FRANCESA;

EN 1789,

HASTA LA RESTAURACION DE LOS BORBONES

EN 1815.

ESCRITA EN INGLES

por **Archibaldo Alison,**

ABOGADO, MIEMBRO DE LA REAL
SOCIEDAD DE EDIMBURGO.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL Y PUBLICADA

POR

LOS EDITORES DEL UNIVERSAL.

TOMO I.

México.

TIPOGRAFIA DE R. RAFAEL, CALLE DE CADENA NUM. 10.

1848

54712

16982



Biblioteca Universitaria
Calle Alameda



D308
A4
NA

HISTORIA
DE EUROPA

DESDE

EL PRINCIPIO DE LA REVOLUCION FRANCESA

EN 1789

HASTA LA RESTAURACION FRANCESA

EN 1815

ESCRITA EN INGLÉS

por Archibald Alison

TRADUCIDA DEL INGLÉS

ALFONSO DE VARGAS Y BARRALDA

POR

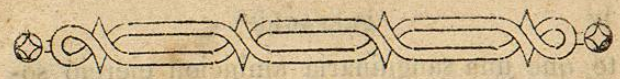
LOS EDITORES DEL UNIV.



TOMO I

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

1888



PREFACIO.

La historia de Europa, durante la revolución francesa, se divide naturalmente en cuatro periodos.

Dá principio el primero con la convocacion de los Estados Generales en 1789, y concluye con la decapitacion de Luis XVI. En esta época se comprenden la historia de las grandes vicisitudes de la Asamblea constituyente, la sedicion que causó la caida del trono el 10 de Agosto, y el proceso y muerte del rey. Manifiesta este periodo los cambios de la opinion pública y el espíritu de innovacion que se desarrolló con tanta vehemencia, despues de haber empezado tan pacíficamente, hasta la enun-ciada sangrienta catástrofe, y las gradaciones por las cuales pasó sucesivamente la nacion desde los generales transportes de filantropía á que se entregára, hasta el funesto ascendien-

te que una sanguinaria ambicion ejerció sobre ella.

Abrese el segundo con la contienda entre los girondinos y los jacobinos; abraza la caída de estos últimos, el espantoso reinado del terror, y las luchas que sostuvieron posteriormente las hoy estinguidas facciones, hasta la consolidacion del gobierno militar que emianó de la estincion de la guardia nacional de Paris; verificada en Octubre de 1795, á consecuencia de la sedicion que promoviera. En esta época se comprenden el principio de la guerra, los esfuerzos inmensos que puso en acción la Francia, durante la campaña de 1793, la heroica resistencia de la Vendée, los últimos conatos de los polacos para adquirir su independencia bajo la direccion de Kosciusco, la conquista de Flandes y la Holanda, y las operaciones científicas de la campaña de 1795. Pero la parte mas interesante del periodo de que tratamos, es aquella que se refiere á la historia moral de la revolucion, que patentiza los crueles padecimientos que sufrió la virtud perseguida, y los medios por los cuales hizo la Providencia que los revolucionarios se labrasen su castigo con sus mismos crímenes.

El tercer periodo principia con la aparicion de Napoleon en la escena, y termina con la época en que se apoderó de las riendas del poder aquel hombre extraordinario, y con la

primera pausa que en virtud de la paz de Amiens se operó en la contienda general europea. Este periodo es fecundo, cual ninguno, en brillantes proezas, pues encierra en sí las campañas del héroe frances en Italia, y las del archiduque Carlos en Alemania, las batallas de San Vicente, Camperown y el Nilo, la expedicion á Egipto, las guerras de Suwarrow en Italia y de Massena en los Alpes, las campañas de Marengo y Hohenlinden, la coalicion de la parte septentrional de Europa, y la disolucion de ella á consecuencia de la victoria de Copenhague; las conquistas de los ingleses en la India, la espulsion que sufrieron los franceses en Egipto. Durante este periodo, habíanse ido amortiguando las propensiones democráticas de la Francia, y gemia la nacion bajo el yugo de un despotismo militar, débil á la par que inflexible, el cual dando origen á los desastres que sufría el pais por defuera, y ostigando á los ciudadanos con el escesivo rigor que sobre ellos ejercia, impelia á la generalidad de ellos á alistarse bajo los pendones del victorioso caudillo.

El cuarto periodo comienza bajo auspicios mas brillantes para la Francia, con el enérgico y hábil gobierno de Napoleon, y concluye con su caída en 1815. Aun cuando brilló menos en este que en el anterior periodo el génio militar de aquel héroe, fué mas memorable to-

davía la época á que ahora nos referimos por el irresistible poder que ejerció y por sus admirables hazañas. Comprende las campañas de Austerlitz, Jena y Friedland, la destruccion de la escuadra francesa en Trafalgar, la desesperada lucha que sostuvo España, y los intrépidos pero malogrados esfuerzos que hizo en 1809 el Austria; la degradacion y abolicion de la autoridad papal, la marcha pausada pero sólida de la preponderancia militar de la Inglaterra en la Península, y la brillantísima carrera de Wellington; los padecimientos que sufrieron en lo general los franceses bajo el régimen despótico establecido en Francia; la inmemorable invasion de Rusia, los esfuerzos convulsivos de la Alemania en 1813; la última campaña de Napoleon; la toma de Paris, y la completa destruccion del héroe en la batalla de Waterloo.

Los dos primeros periodos nos patentizan las consecuencias que produce el ascendiente democrático en la condicion civil de los pueblos; los dos últimos nos demuestran el efecto que opera ese mismo ascendiente en las masas armadas que luchan, y en las relaciones exteriores de las naciones. En las cuatro épocas de que se trata, puédense desde luego percibir los conatos que emplea una misma ley de la naturaleza para espeler de la máquina social una passion que tiende á destruirla por medio de los

propios esfuerzos que hace para robustecerla; observarése en todas ellas, que una potencia invisible dominaba á los que figuraban como autores principales en los sucesos, la cual hacia que los vicios y la ambicion de éstos fuesen los instrumentos que operasen la salvacion de la especie humana. Generaciones enteras perecieron durante esta transicion inmensa; pero esa ley de la naturaleza no dejó de trabajar en su obra; y el mismo principio que condujo al gobierno de Robespierre, por el régimen del Terror, al 9 de Termidor, llevó á Napoleon á la derrota de Waterloo por entre los yelos de la Rusia. "*Les hommes agissent,*" dice Bossuet, "*mais Dieu les mène.*" Los hechos que demuestran evidentemente la ecsistencia de esta ley moral, forman la gran leccion que nos presentan, para que la conservemos en nuestro ánimo, con las extraordinarias escenas que despliega á nuestros ojos este importantísimo drama.

Jamás pudo ocuparse el historiador en un asunto mas grandioso, jamás pudo dedicarse á describir época mas llena de lecciones, tanto para el militar quanto para el político, que mas abundase en grandes y heroicos hechos, que apareciese mas adornada de virtudes ni mas manchada de crímenes, que aquella á que nos referimos. Durante los veinticinco años que duró, hizo tantos adelantos el mundo, cuantos

hubiera podido hacer en mas de cinco siglos de existencia ordinaria; y en vano se buscará en los anales de la Europa moderna una era que pueda compararse á este corto periodo de violentos esfuerzos y de memorables acciones.

Aunque ha trascurrido tan poco tiempo desde que aquellos sucesos acontecieron, los materiales que se han acopiado para su dilucidacion, son ya muchos é interesantes.

El grande y variado ingenio que desde la paz general se ha desarrollado en Francia en materias de política y de historia, ha dado el ser á muchas producciones de historia propiamente dicha, escritas con extraordinario talento; y ademas á una multitud de memorias compuestas por varios autores; reunion de escritos que dá la mas completa idea de los caracteres, afectos y padecimientos de aquellos tiempos de conmocion. El estado anterior de la Francia, y las causas morales, políticas y financieras que originaron la revolucion, se ven circunstanciadamente desarrollados en los excelentes escritos de Rivarol, Necker y Madama de Staël, y en los luminosos relatos financieros de Calonne, de Necker y de Arthur Young. No son menos abundantes los datos que existen con respecto á la revolucion, para formar la historia de la revolucion misma. Por un lado tenemos la fiel é imparcial narracion del Sr. Toulongeon y las eminentes producciones de Mig-

net y de Thiers, que hacen al partido republicano toda la justicia debida; y por el otro las acabadas historias de Lacreselle y de La Baume, y los pasages sueltos de Chateaubriand, Beauchamp y Bertrand de Malleville, en que con la mayor escrupulosidad se ven detallados los padecimientos de los realistas, durante el curso de la época revolucionaria: los originales é interesantes sucesos relativos á la Polonia, aparecen ampliamente pormenorizados en la excelente narracion de Rulhiere y en las páginas elocuentes de Salvandy. Pero las mas interesantes noticias, con relacion á aquellos tiempos, deben buscarse en los apuntes contemporáneos que hicieron de sus propios padecimientos durante la revolucion, los que mas sufrieron en ella; de cuyos escritos, los mejores se hallan incorporados en la gran coleccion que se publicó en Paris bajo el título de *Memorias acerca de la revolucion*, obra que consta de sesenta y seis tomos, y que entre otras narraciones auténticas contiene las de Bailly, Rivarol, Riouffe, Barbaroux, Buzot, Condorcet, Madama Campan, Mma. Roland, Mma. Larochefaquelein, Clery, Huet, Carnot, Sapinaud, Thurreau, Bonchamps, Dappet, los abates Guillon y Morellet, el conde de Segur, el general Kleber, Mr. de Puisaye, y otros muchos. Los *Papiers inédits de Robespierre*, y la *Correspondance du Comité de salut public*, que se han

publicado en Paris últimamente, son obras que están llenas de nuevos y preciosos datos. En la obra gráfica denominada *Historia de la Convencion*, que tambien se ha publicado hace muy poco en aquella capital, encuéntranse tambien muchas figuras hasta un grado sorprendente animadas, representando personajes que fueron copiados del natural indudablemente. Los admirables apuntes de Dumont, Brissot y Mounier, nos dan la mas exacta idea de los principales caudillos de la asamblea; y las preciosas memorias de Levasseur, de la Sarthe, presentan un cuadro acabado del extremo á que llegaba el desenfreno de los jacobinos. En cuanto á la época memorable del consulado y al carácter de los hombres ilustres que se reunieron en derredor del trono de Napoleon, las memorias de Thibaudeau, del general Rapp, de Bourrienne, de Savary, de Fouché, de Bausset, de Caulaincourt, de Gohier y de la duquesa de Abrantes, prestan una inagotable mina de preciosos informes, que se pueden considerar en lo general, bastante autenticos, con solo confrontar unos con otros estos diferentes relatos. Pero cuando se quieran obtener documentos inestimables y altamente verídicos, débese ocurrir á los inmensos volúmenes del *Monitor*, vasto acopio de materiales, de donde han ido á tomar los posteriores compiladores todos aquellos que nos pre-

sentan la admirable Historia parlamentaria de Francia, en cuarenta tomos, por Ruches y Roux, de la cual ha estraído los pasages mas interesantes Leonard Gallois para formar su *Histoire de la Convencion* en seis volúmenes; y débense consultar en fin, los *Debates de la Convencion*, que forman una parte de las Memorias acerca de la revolucion.

En los anales militares puédesse acopiar un número mas grande todavía de materiales. La gran historia científica del general Jomini, en diez y seis tomos, y las luminosas relaciones que contiene de los mariscales Jourdan y St.-Cyr, y del general Dumouriez nada dejan que desear acerca de los primeros años de la guerra; y el ingenio de Napoleon, tan insigne en sus Memorias como en sus triunfos, arroja una brillante luz sobre sus campañas en Italia, no habiendo que notarse en sus escritos, sino que no igualase desgraciadamente á su veracidad de historiador, su habilidad como cronista. Las victorias y conquistas de los ejércitos franceses en veintiseis volúmenes por Petitot, forman un vasto almacén de preciosos datos, aun cuando éstos algunas veces adolecen de la parcialidad á que conduce al escritor su exagerado patriotismo.

El relato elocuente y pintoresco en diez y ocho tomos del general Mathieu Dumas, que dá principio con la primera aparicion de Su-